

La formación de las colecciones en la génesis y evolución del Museo Arqueológico de Oliva (Valencia)

The formation of the collections in the genesis and evolution of the Museo Arqueológico de Oliva (Valencia)

Vicent Burguera Sanmateu¹ (arqueologo.oliva@cv.gva.es)

Museu Arqueològic d'Oliva

Resumen: En este trabajo se plantea el influjo que la precedente formación de las colecciones municipales tuvo en la génesis del Museo Arqueológico de Oliva, se exponen las acciones encaminadas a promover su creación, y se describe el crecimiento experimentado por la Institución a partir de la constitución de nuevos depósitos y de la rehabilitación arquitectónica de inmuebles integrantes del patrimonio cultural de la ciudad como continente de las exposiciones permanentes de la colección arqueológica y etnológica.

Palabras clave: Fondos. Depósitos. Yacimientos arqueológicos. Reservas. Exposición permanente. Etnología. Rehabilitación arquitectónica.

Abstract: The main aim of this essay is to deal with the influence that the former municipal collections had in the origin of the Museo Arqueológico de Oliva. The actions directed to promote its creation are exposed, and the growth experienced by the institution from the creation of new deposits as well as from the architectural restoration of properties integrated in the city's real state cultural heritage. This buildings house the permanent exhibitions of the archaeological and ethnological collections.

Keywords: Historic collections. Deposits. Archaeological sites. Museum reserves. Permanent exhibition. Ethnology. Architectural restoration.

Museu Arqueològic d'Oliva
C/ Les Moreres, 38
46780 Oliva, València
info@oliva.es
<https://oliva.es/es/areas/vida-cultural/museos/mvseo-arqueologico-deoliva/>

¹ Director del Museu Arqueològic d'Oliva.

El Museo Arqueológico de Oliva fue reconocido por la Generalitat Valenciana el 29 de febrero de 1996 y con este trámite se regularizaba el funcionamiento del pequeño Museo existente unos pocos años antes en la Casa de Cultura municipal. Culminaba así un largo proceso que estuvo jalonado, entre las recolectas de los primeros fondos y la consolidación de un depósito estable, de diversas tentativas orientadas a lograr su institución, impulsadas periódicamente y a medida que se sucedían los hallazgos o las intervenciones arqueológicas en el término municipal. La historia de este proceso y el camino recorrido hasta la configuración alcanzada por el Museo en la actualidad son el objeto de esta sumaria aportación a la conmemoración de los 150 años del Museo Arqueológico Nacional, al cual queremos agradecer su invitación a participar en el número extraordinario de su *Boletín*.

El origen de las colecciones y su influencia en la reivindicación de un museo local

La formación de la colección arqueológica municipal se inicia en torno a 1965 con la instalación en la casa consistorial de la ciudad de algunas de las inscripciones romanas reunidas por don Gregorio Mayans y Siscar en su casa de Oliva a mediados del siglo XVIII² y a las cuales se añadiría el ara aparecida poco después en la partida de Les Fonts³. En base a esta primera iniciativa, Enrique Pla Ballester, subdirector del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia, propugnaría en 1969 la creación de un «Museo histórico de Oliva»⁴ con los fondos históricos y arqueológicos que fueran cedidos por particulares, los procedentes de las excavaciones que, en su caso, pudieran practicarse en los restos del poblado ibérico del Castellar y de hallazgos casuales como el tesoro de dirhemes califales de Elca, descubierto en 1951⁵.

Al desiderátum formulado por Pla Ballester coadyuvaría la intensa exploración arqueológica del término municipal realizada, a partir de 1970, por Salvador Climent Mañó, funcionario municipal aficionado a la arqueología, a quien se debe la localización durante esta década de más de una docena de yacimientos arqueológicos e incontables hallazgos puntuales como el redescubrimiento de una inscripción romana perdida⁶. La actividad desplegada por Climent repercutiría, en parte, en el incremento progresivo de los fondos del incipiente depósito municipal con materiales de las más variadas procedencias, épocas y características; propiciaría, asimismo, el desarrollo de ulteriores trabajos de campo, al principio en colaboración con el citado Servicio de Investigación Prehistórica y, posteriormente, con el Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Valencia. En esta coyuntura y quizás para motivar la habilitación por parte del Ayuntamiento de Oliva de un local donde instalar el Museo, el SIP donó en los años 1975 y 1976 seis vitrinas dadas de baja en el Museo de Prehistoria de Valencia y coincidiendo con la excavación, bajo su dirección técnica, del alfar romano del siglo I d. C. descubierto en el solar del n.º 4 de la calle denominada en la actualidad Mestre Chapí⁷.

² SARTHOU, 1919?: 434; BLAY, 1960: 47; PLA, 1966: 302.

³ PLA, 1966: 303.

⁴ PLA, 1969: s/p.

⁵ PLA, 1972: 97.

⁶ *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su museo en el pasado año 1973, 1975: 98-99.*

⁷ *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su museo en el pasado año 1975, 1976: 10; La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su museo en el pasado año 1976, 1977: 69-70; ENGUIX, y ARANEGUI, 1977: 5-12.*



Fig. 1. Casa de la familia Pascual y antiguo asilo. Detalle del depósito de las colecciones municipales hacia 1988. A. G. del Museo Arqueológico de Oliva.

Esta primera tentativa tuvo su continuidad en la actividad desarrollada por parte de la *Associació Cultural d'Oliva*, dedicada a la defensa y conservación del patrimonio cultural de la ciudad durante los años de la transición política y una de cuyas reivindicaciones fue, justamente, la creación del Museo. Para ello promovieron toda una serie de exposiciones anuales, organizadas por J. A. Gisbert Santonja, —«Exposició de ceràmica al País Valencià» (1977), «Exposició Arqueològica» (1978), con la colaboración del SIP—, sin olvidar las realizadas sobre el Palacio Condal de Oliva (1979) o la Etnológica que constituyó el germen de la actual colección del Museo Arqueológico⁸. Sin embargo, ninguna de las acciones o gestiones emprendidas por especialistas, instituciones y colectivos locales fructificó pese a que el depósito municipal continuara nutriéndose de bienes como los de la citada exposición etnológica, con los aportados por particulares para estas exposiciones o, incluso, con la excepcional talla de una Virgen con Niño, en madera policromada, datada en el siglo *xvi* y localizada en los locales del antiguo Hospital Municipal, para cuya conservación en condiciones se postularía nuevamente un futuro museo para Oliva⁹.

El volumen alcanzado por los fondos hacia 1982 determinó su traslado a las dependencias de la planta baja del antiguo Asilo —como era conocida popularmente la casa de la familia Pascual (siglos *xv-xix*)—, pero todavía sin un sistema de control y registro de los bienes depositados. Esta anomalía comenzó a ser subsanada entre 1985 y 1986 con el inicio de las tareas de inventario por parte de un grupo de jóvenes estudiantes y licenciados en Geografía e Historia como paso previo a la creación del Museo para el que exigían «unas mínimas instalaciones,

⁸ *Exposició de ceràmica al País Valencià*, 1977: s/p.; *Exposició Arqueològica*, 1978: s/p.

⁹ COTS, 1982: s/p.

condiciones, mantenimiento y seguridad»¹⁰. El trabajo realizado por este colectivo aportó una visión más ajustada de la naturaleza, número y diversidad de los fondos reunidos mediante su registro en fichas normalizadas y su clasificación en tres grandes colecciones: arqueológica, la más numerosa que incluía los fondos epigráficos; la etnológica, citada más arriba, y la artística, integrada por unas pocas obras, incluyendo dos escudos nobiliarios.

Con la documentación generada por el inventario había entonces base más que suficiente para abordar, siquiera fuera modestamente, la preparación y ejecución del futuro proyecto museográfico municipal, puesto nuevamente de actualidad con la inauguración del Museo Parroquial de Santa María en 1987¹¹. Y aunque la falta de un continente habilitado parece haber sido la principal causa de la demora, lo cierto es que el reiteradamente anhelado proyecto de museo había alcanzado ya la madurez requerida para su materialización.

La creación del Museo y su evolución hasta la actualidad

La oportunidad para hacer realidad el Museo municipal llegaría con la rehabilitación de la Casa de Mayans, juntamente con la casa adosada de la antigua fonda, como Casa de Cultura. Inaugurada en febrero de 1989, parte de la planta baja acogió la exposición permanente del nuevo Museo Arqueológico de Oliva¹² con la exhibición en sus vitrinas de una selección de piezas de la colección arqueológica municipal, desde la romanización hasta el siglo XVI, y de parte de los materiales cerámicos procedentes de la reciente excavación de una nueva área del alfar romano documentado unos años antes y ubicada en el solar del antiguo cine Savoy en la calle Santíssim, n.º 15¹³.

Con la apertura al público del Museo, veinte años después de la propuesta de Pla Ballester, se cerraba un ciclo para dar paso a otro no menos arduo como consolidar su funcionamiento, enriquecer de nuevos fondos sus colecciones y extender a determinadas áreas del casco urbano la aplicación del procedimiento que garantizara la ejecución de intervenciones arqueológicas previas a la afectación del subsuelo, reconocido ya desde 1982 en el Plan General de Ordenación Urbana de Oliva a los yacimientos arqueológicos del término municipal contemplados en las normas urbanísticas. La zonificación de la ciudad en tres áreas arqueológicas –la «Vila» y el «Raval» medievales y el alfar romano– sería adoptada con la modificación realizada en 1995 del mencionado Plan General.

La ejecución de intervenciones arqueológicas previas a las obras en estas áreas delimitadas proveería de nuevos ingresos a las reservas del Museo. Nuevos depósitos, voluntarios o necesarios, y donaciones privadas, a los que las exigencias de una infraestructura adecuada para cumplir con los requisitos metodológicos y legales que comportó el reconocimiento oficial del Museo en 1996, sumadas a las limitaciones de las dos salas de la exposición permanente existentes en la Casa de la Cultura, plantearon la necesidad de dotar a la Institución de una sede propia, no compartida, que reuniera en un mismo continente todos los servicios

¹⁰ COL·LECTIU D'AMICS DEL PATRIMONI OLIVENC, 1986: s/p.

¹¹ COTS, 1987: s/p.

¹² La Casa de Cultura acogía también el archivo y la biblioteca municipales así como una sala de exposiciones temporales. En 1988, unos meses antes de su inauguración, el Ayuntamiento se dotaría del personal técnico necesario: archivero-bibliotecario y arqueólogo.

¹³ BURGUERA, 1990: 101-103.



Fig. 2. Casa de Cultura de Oliva. La exposición permanente del Museo en 1990. A. G. del Museo Arqueológico de Oliva.



Fig. 3. Museo Arqueológico de Oliva. Exposición permanente: sala de medieval islámico y cristiano. Foto: Pepe Vives.



Fig. 4. Museo Arqueológico de Oliva. Exposición permanente: sala del Palacio Condal (siglos xv-xvi). Foto: Pepe Vives.

y dependencias. El edificio elegido fue la ya mencionada Casa de la Familia Pascual –antiguo Asilo–, en la planta baja de la cual se localizaba desde unos años antes el almacén de materiales, que sería rehabilitada en varias fases, ejecutadas desde 1997 hasta su inauguración el 20 de mayo de 1999, con la ayuda económica de la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura y convenientemente dotada del equipamiento y de los sistemas de seguridad necesarios.

La nueva sede proporcionó una superficie útil de 818 m² repartidos en salas de exposición permanente, salas de exposiciones temporales, almacenes, taller y gabinete de trabajo, biblioteca y oficina. La exposición permanente ganó en espacio y en capacidad expositiva, ofreciendo un recorrido más amplio por las distintas etapas de la historia de Oliva, desde la prehistoria hasta el siglo xviii. Recorrido ahora enriquecido por el ingreso durante estos años de nuevos fondos procedentes del palacio condal de Oliva como la figura policromada del caballero con yelmo, armadura y escudo (siglo xvi) que ornaba una de las puertas de la conocida como Sala de Armas del monumento o el conjunto de columnas, plintos, salmeres, entre otros restos, que sobrevivieron al expolio de principios del siglo xx. Y cuya relevancia en el marco de la arquitectura valenciana de los siglos xv y xvi podía, asimismo, inferirse de la visita a una de las Torres esquineras conservadas del Palacio, la Torre de la calle Comare, rehabilitada también en 1999¹⁴, y de la exposición monográfica producida por el Museo e instalada en las estancias originales anejas a la misma. Nuevos ingresos a los que añadir el pavimento cerámico recuperado de la Torre citada (siglo xvi), el procedente de la casa rural de «El Marxucal» (1740) o la exposición de fondos antiguos, ahora reprimados, como la escultura del *Jove*

¹⁴ IVARS, 2013: 5-17.



Fig. 5. Museo Arqueológico de Oliva: casa de Tamarit, 2-4. Exposición permanente de la colección etnológica: habitación tradicional valenciana. Foto: Pepe Vives.

Veremador (finales del siglo XVIII) y el escudo nobiliario, ambos en mármol, originarios de la desaparecida casa del almirante don Gabriel Ciscar Ciscar (1760-1829).

La vinculación que puede deducirse del párrafo anterior entre la puesta en valor de bienes inmuebles pertenecientes al patrimonio cultural de Oliva y la funcionalidad expositiva a que se destinaron algunos de ellos, continuó siendo uno de los rasgos característicos de los años siguientes. A esta política, impulsada desde la Delegación de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Oliva, se deben, asimismo, el acondicionamiento del área que conservaba el horno romano del siglo I d. C. exhumado en 1988 en la calle Santíssim, n.º 15, la realización de su proyecto museográfico, abierto al público el año 2006, y la compleja rehabilitación llevada a cabo entre los años 1997 y 2006 de las casas de la calle Tamarit, n.ºs 2-4 y 6. La casa de Tamarit, n.ºs 2-4, construida entre finales del siglo XIV y principios del siglo XV y ampliada a partir del siglo XVI mediante la anexión de dos pequeñas viviendas colindantes¹⁵, alberga desde el año 2007 la exposición permanente de la colección etnológica del Museo Arqueológico de Oliva, dedicada a la difusión de los modos de vida y producción tradicionales. Colección que, desde su formación, ha venido incrementando de forma constante sus fondos a partir de donaciones privadas pero sin la significación numérica alcanzada por los depósitos constituidos en la colección arqueológica como el del excepcional conjunto de materiales proporcionados por la excavación del yacimiento neolítico de El Barranquet¹⁶, localizado en el solar de la Carretera de Gandía, n.º 7, en pleno casco urbano de Oliva.

¹⁵ REY, 2001: 121-122.

¹⁶ ESQUEMBRE *et al.*, 2008: 183-190.